

Discurso de apertura del Acto del Dr. José Gregorio Hernández

*Dr. Huníades Urbina-Medina**

Sr. Dr. Víctor Rago Albujas, Rector de la UCV y demás autoridades

Su Eminencia Reverendísima Cardenal Baltazar Porras Cardozo

Dres. Noris Rodríguez, Directora del Instituto de Biomedicina y Dr. Aquiles Salas, Coordinador Administrativo del Decanato de Medicina, e

Sres. Expresidentes de la ANM, Académicos Individuos de Número, Miembros Correspondientes Nacionales, Invitados de Cortesía,

Presidentes y Directores de las Academias hermanas

Acad de la Historia: Dra. Inés Quintero en representación de la Dra. María Elena de Luca

Dr. Leonardo Vera Azaf, Pdte. de la Academia de Ciencias Económicas

Dr. Horacio Biord Castillo, Pdte. de la ANM de la Lengua

Dr. Rafael Quevedo, Pdte. de la AN Ingeniería y Hábitat

DR. Rafael Badell Madrid, Pdte. de Ac de Ciencias Políticas y Sociales

Dra. Liliana Vera, Pdte. de la AN de Ciencias físicas y matemáticas

Dra. María Cristina Espinosa y demás miembros de la Directiva de la SVPP

Invitados Especiales, señores y señoras:

Hoy nos congregamos con gran alegría y gratitud para honrar a un hombre excepcional, el Dr. José Gregorio Hernández Cisneros, médico, científico, educador y sacerdote de la misericordia y la caridad. Su vida y obra son un faro luminoso de la medicina, la ciencia y la fe, quien ha sido declarado santo, elevando a nuestro

*Presidente Academia Nacional de Medicina
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7267-5619>

querido médico venezolano a la gloria de los altares. Su canonización es un acontecimiento histórico y una fuente de inspiración para toda Venezuela y buena parte del mundo hispanoparlante.

El Dr. José Gregorio Hernández es ampliamente reconocido como “El Médico de los Pobres” por su dedicación al ejercicio de la medicina gratuita para los sectores más vulnerables de la sociedad. Sin embargo, su influencia trascendió la práctica clínica para convertirse en un pilar fundamental en la ciencia médica venezolana. Fue uno de los 35 fundadores de la Academia Nacional de Medicina de Venezuela, creada en 1904 por ley orgánica del Congreso de la época. En este contexto, ocupó el sillón vigésimo octavo como individuo de número, consolidando un espacio institucional para el desarrollo y la renovación de la medicina en el país junto a destacados colegas como Luis Razetti y Francisco Antonio Rísquez. Institución, ésta, que ha sido la guardiana del saber médico y científico en Venezuela, un espacio de investigación, formación y ética profesional y es testimonio de su compromiso con la ciencia y la educación médica en Venezuela.

La formación académica del hoy San José Gregorio Hernández, fue rigurosa y avanzada para su época, habiendo estudiado en la Universidad Central de Venezuela y posteriormente especializándose en París y Berlín en microscopía, histología, bacteriología y fisiología experimental. Introdujo en Venezuela el uso científico del microscopio y fue pionero en la docencia de la bacteriología, fundando la primera cátedra de esta disciplina en América, una señal temprana de su liderazgo en la ciencia médica, dejándonos un legado invaluable que trasciende generaciones.

Su perfil de médico-científico y docente marcó un antes y después en la medicina venezolana del siglo XX, renovando prácticas, procedimientos y poseyendo una visión integral que unía ciencia, educación y humanismo.

El Dr. José Gregorio Hernández no solo se destacó por su conocimiento profundo y su dedicación incansable a la salud de los más pobres y vulnerables, sino que también fue un pionero que sentó las bases de la medicina moderna en nuestro país. Nuestra tricentenaria Universidad Central de Venezuela ha forjado a generaciones de profesionales guiados por los principios del rigor científico y la ética, valores que el Dr. Hernández encarnó con humildad y amor.

Más allá de sus logros académicos, lo que hace inmortal al Dr. José Gregorio Hernández es su corazón misericordioso, que lo llevó a atender gratuitamente a quienes no podían pagar por atención médica, a sanar cuerpos y también a consolar almas con profunda fe y humildad. En él se encuentra la síntesis perfecta de un hombre de ciencia que es también un santo, porque supo unir la técnica con

el amor al prójimo. En un mundo que a veces olvida la dimensión humana detrás del conocimiento, José Gregorio Hernández nos recuerda que sólo con amor y misericordia la ciencia puede cumplir su propósito.

Esta canonización es un acto de justicia divina y humana. Nos recuerda la importancia de la vocación al servicio y al conocimiento desde una perspectiva integral que contempla a la persona en todas sus dimensiones. El Dr. Hernández es para nosotros un modelo, un protector que sigue acompañando a los enfermos y a quienes sufren, guiándonos con su ejemplo de integridad, sabiduría y fe. La ceremonia de su canonización en el Vaticano ha sido un momento histórico para Venezuela, pues junto con Madre Carmen Rendiles, se convierten en los primeros santos venezolanos, un motivo de orgullo y esperanza para la nación.

Agradecemos a la Iglesia católica por esta decisión histórica que pone en alto el nombre de Venezuela en la Iglesia Universal. Confiamos desde la Academia Nacional de Medicina que el legado del Dr. José Gregorio Hernández inspire también a las nuevas generaciones de médicos, científicos y ciudadanos para que, con dedicación, ética y caridad, nos ayuden a transformar nuestra sociedad.

Que la alegría de este día quede impresa en nuestros corazones y sirva como un impulso a seguir trabajando por un mundo más justo, solidario y humano.

Estimado Cardenal Baltazar Porras Cardozo, nuestro agradecimiento hacia usted por haber oficiado la homilía el día de hoy, así como al padre Eduardo Soto Parra, nuevo párroco de la UCV por su colaboración y solidaridad. Aprovecho la ocasión para expresar también nuestra gratitud a nuestra querida Historiadora Dra. Inés Quintero y al Académico Dr. Rafael Muci-Mendoza por su disposición a compartir sus saberes el día de hoy. A mi querido y apreciado Profesor Raúl López Moreno, Director del Orfeón Universitario de la UCV, patrimonio artístico de la nación, al maestro Miguel Efrén Delgado Estévez y al ensamble de la Orquesta Sinfónica Gran mariscal de Ayacucho, por su participación en este magno evento y a todos los asistentes presenciales y vía streaming por acompañarnos.

Muy buenas tardes a todos los presentes, autoridades, Académicos, Presidentes de las Academias hermanas, familiares y amigos.

Señores y señoras.